



El domingo pasado la Palabra de Dios nos recordaba que no podemos amar el dinero y la riqueza y ser seguidores de Jesús. Hoy el Señor nos dirá que en la vida lo más importante no es tener éxito y superar a los demás. Según Jesús, el que quiera ser grande y primero tiene que renunciar a su deseo de poder sobre los demás y tiene que aprender a servir desde una postura de amor fraterno. La invitación que hoy nos hace Jesús es clara: vive en y desde el servicio y serás grande a los ojos de Dios

(www.juanjauregui.es)